

LA GUINEA ESPAÑOLA



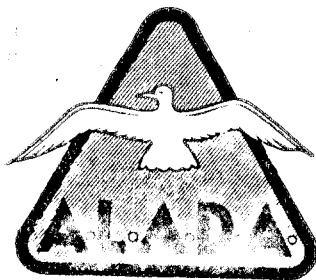
Año XLIX

Núm. 1357



10 Marzo

de 1952



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS.-ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

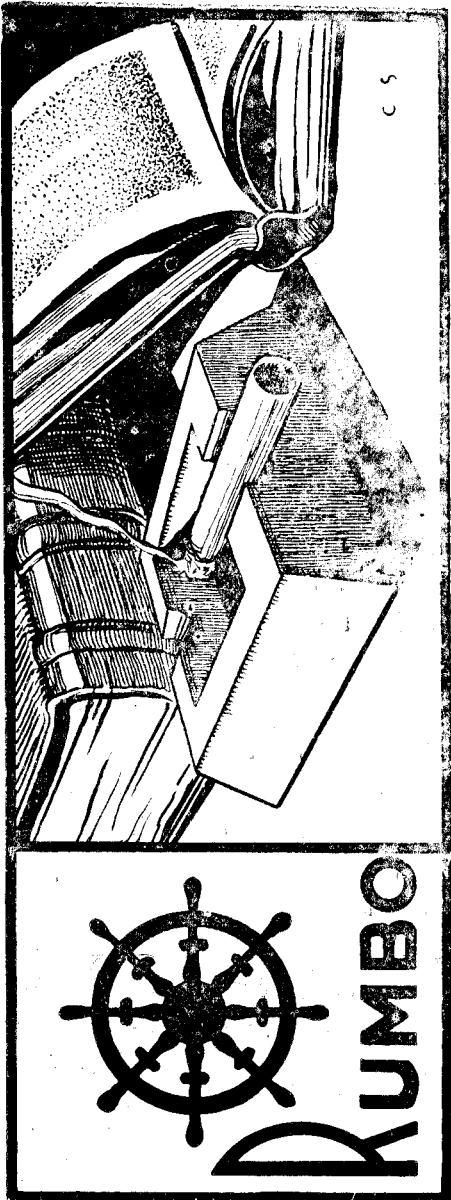
Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



El cigarrillo que ayuda a pensar



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIX

Santa Isabel 10 de Marzo de 1952

Núm. 1357

EDITORIAL...

Se habla mucho y se escribe más acerca de los grandes acontecimientos del fin del Mundo.

¿Se avecina éste? Hay quien lo afirma.

No faltan excépticos. Somos de estos últimos.

Eso no obsta para que la meditación del fin del Mundo haga en nosotros un impacto profundo.

Más le vale al pensador meditar en los 140.000 cadáveres, que en proceción interminable y apocalíptica, diariamente se pasean por la gran Avenida de la Muerte.

Cincuenta millones de personas que ven el año nuevo y no logran saludar al año viejo.

¡Cincuenta millones! Como si cinco Españas se hundieran en el mar, cada bienio.

Al cabo del año, el campo de la Muerte para alojar a esos cincuenta millones de seres, habria de tener una superficie de cien mil kilómetros cuadrados.

Y ahora, lector, imagínate a esos cincuenta millones de cadáveres expuestos al aire en ese inmenso campo, sin mortajas que cubran su podredumbre ni el rictus volteriano de sus carcomidos labios.

Los de ellos y también... los de ellas, por muy rosados que sean.

Así creo podrás hacerte una leve idea, superficial pero suficiente, por hallarte providencialmente incapacitado para ver las cosas en su conjunto de la putridez bascosa de la suciedad carnal de la tierra.

No hagas aspavientos, joven gomoso y encoquetada señorita que esto lees. Quizás vosotros mismos contribuís a ese estado de cosas.

No es necesario traer a la memoria los cuadros de Aristóteles y Ovidio de Petronio o Juvenal; apartemos los ojos de las Saturnales y Floralias, no vayamos con Estrabón a orillas del Canopus para ver el desagüe de las cloacas de Alejandria; ni arribemos a la isla de Samos para averiguar la verdad de lo que Polierates cuenta de Laura; hundamos para siempre los templos de Astarté y de Afrodita Pandemus, las hazañas de «prostitución meritoria» elogiadas por Ateneo Herodoto y Diódoro Sículo: ¡De sobra tenemos con la realidad de nuestros días y de nuestros lares!...

* * *

¡Somos testigos de todas las degradaciones de que es capaz el animal humano!, dice un pensador...

Y vino un diluvio de agua como un bautismo universal y social para lavar los campos transitados por aquella «yeguada».

Y viene el diluvio de fuego contra las Ciudades Nefandas... todo por el pecado de la carne.

* * *

Lector: ¡séamos claros!. También, aquí se rinde tributo a la diosa del placer. El vaho de ciudad pagana, se eleva como incienso digno de quiméricos dioses y diosas, que nunca existieron sino en la imaginación calenturienta del hombre... y una vez más, nuestro Postor, se ha visto forzado a levantar su voz autorizada contra la pagania de esta Colonia.

Si, autorizada, pero desoída.

¡No importa que se le desoiga, nada interesa que se le critique, de nada sirve el que se le detraiga!.

Se trata de justificarse con las detracciones, críticas y murmuraciones.

¡Quien más critique, más tiene que enmendar!.

¡El que se lleve la palma en la detracción, se la lleva también en la suciedad moral!.

¡Quien como vulgarmente se dice, más levante el gallo, más le duele el callo!.

* * *

El rótulo del mercado mundial, bien pudiera ser «Concupiscencia de la carne». Las modas son, no ya el arte de vestirse, sino el arte de desnudarse.

¿No es cierto, lector, lectoro?.

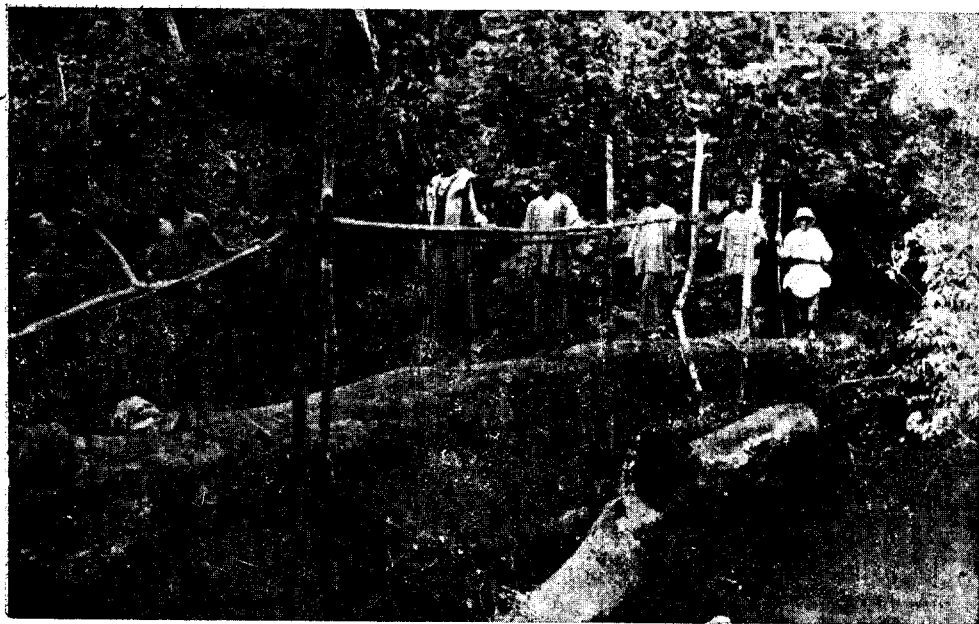
Nuestra ciudad, sigue danzando alrededor de la carne, como el mundo que crucificó a Cristo.

Si viviera Suetonio: ¡feliz se sintiera examinando las costumbres de salón

que no son sino las mismas de buhardillas, si bién con diversos arreos vestuarios, con las cuales pudiera incrementar su célebre «Museo de Torpezas». Y aquí también, hallaría materia para algún capitulillo de su obra.

Coronar a la razón y no a la carne. Que el término de la razón no sea la carne impura.

Felipe de Velasco
C.M.F.



Otro de los típicos puentes lo constitula un árbol gigante.

La Elaeis Guineensis

VON HERR HEID

en la GUINEA ESPAÑOLA

(Continuación)

¿Por qué la palmera debe ser la espina dorsal de la Guinea Española?

Las necesidades de aceite en el mundo han existido siempre y no se dió nunca abasto satisfactorio. Al menos en lo que se refiere a Europa. Unos números ilustrarán la situación (Fickendy.

La exportación mundial de aceite de palmera y palmiste alcanzó en el año 1938:

<i>Pais expot.</i>	<i>Aceite</i>	<i>Palmiste</i>
Africa	206. 000 To.	591.000 To.
In. H.	221.000 »	47.000 »
Malaka	55. 000 »	10.000 »
Total	42. 000 To.	648.000 To.

La desproporción entre aceite y palmiste en Africa refleja bien el papel que tiene el aceite en Africa para el indígena como base de cocina, mientras que en las Indias Orientales el aceite de coco lleva este papel.

Incluyendo en los cálculos el valor de grasa del palmiste (50% de aceite), la palmera de aceite ha contribuido en la exportación mundial de grasas y aceites con 800. 000 To. aprox. lo que corresponde al 10% de la totalidad. Europa (excepción hecha de Inglaterra y Rusia) importa anualmente unos 3.000.000. To. de grasas y aceite. De esta necesidad Africa. podría cubrir hoy el 17%, pero la producción africana puede ser aumentada al doble o triple, lo suficiente para evitar las dificultades de grasa en Europa.

Nos conformaríamos con el aumento doble creyendo que este — todavía no alcanzado — estaria completamente absorbido por el crecimiento de la población en Europa. Además, la producción mundial retrocede más bien por la explotación criminal e insensata de las riquezas naturales (vease cacahuet en el Senegal Francès, algodón en EE. UU. etc.).

Por lo tanto no cabe duda que la producción del aceite de palme ra es siempre y en todo el mundo aceptado, si la calidad no es deficiente, lo que depende en primer lugar de laelaboración y no de la procedencia.

La palmera no necesita protección artificial — como en el caso del café y del cacao — su economía es absolutamente sana tanto en regímenes con tendencia a autarquía como en los de libre « laissez faire ».

Por si fueran de poca importancia los porqués hasta ahora aducidos hay que darse cuenta que el aceite de la palmera es la base de la cocina indígena. Si nosotros blancos somos gourmets, se comprende y se perdona. El indígena es generalmente gourmet, y gourmand en una persona lo que da mucho peso a la base de la cocina. El « maldito vientre » tenía ya en tiempos de Homero su importancia.

Para el máximo rendimiento de la palmera en nuestra Guinea el cambio

no a seguir debe empezarse por observar, observar, observar; quitar holgazanas, mejorar las condiciones del suelo (abono verde), aclarar existencias demasiado densas, elegir buenos padres mediante el registro de las cosechas e inflorescencias, producir buenas semillas y seguir observando.

No cabe duda que con los 1.200 kgs. de aceite de rendimiento por ha. la palmera tiene ya una posición bien fundamentada en el cuerpo de nuestra economía, máxime, si se considera que es relativamente fácil de aumentar al doble esta producción. Para llegar a comprender la eficacia de nuestra espina dorsal debemos examinar sus diferentes articulaciones vertebrales.

Las plantaciones con las posibilidades de aumento y su función como productores de semillas seleccionadas y elaboradores de las cosechas y las existencias espontáneas o espontaneides con su aprovechamiento y su posibilidad de ser transformadas en plantaciones más o menos regulares.

Plantaciones tenemos hasta ahora muy pocas. Aunque haya que admitir que en los últimos años se puede notar cierta animación por hacer fincas. Esta animación está provocada probablemente por los precios fantásticos que se pagaron por los productos, lo que constituyó mas bien una enfermedad que una animación.

Pero hay algo peor: que no se ha tenido en cuenta que el verdadero fundamento de una plantación es la

semilla. En cuanto a esta hay todavía mucha confusión y muchas opiniones erróneas. Se cultiva, sí, pero sin selección. La semilla no está elegida de padres escogidos y observados por algún tiempo en relación con, su rendimiento en calidad y cantidad, aspecto exterior, ambiente y demás particularidades. De semilla ordinaria no se pueden esperar resultados extraordinarios y lo que se ha pegado en la juventud se paga en la vejez.

A las plantaciones nacidas bajo las estrellas «avaricia y desconocimiento» no se les puede augurar gran porvenir. Y, a pesar de todo, esta clase nueva de plantaciones, igual que las anteriores, tiene su material básico para hacer su misma selección. Aunque las primeras semillas no hayan sido suficiente seleccionadas, en el sentido estricto de la palabra, no se puede suponer que hayan salido precisamente de plantas holgazanas y débiles. En la naturaleza se selecciona mediante la lucha por la existencia eliminando los indeseables para la naturaleza. Algo de selección han tenido estas primeras semillas, desde luego muy poca, pues plantas cultivadas con la intención de sacarles un rendimiento determinado deben ser seleccionadas de manera que presenten la garantía máxima a conseguir el rendimiento deseado. De no ser así no se puede hablar de cultivo, se trataría de crecimiento más o menos espontáneo, donde la naturaleza produce lo que más le conviene a ella.

BIBLIOGRAFIA

“GUINEA ESCOLAR ESPAÑOLA”

Por D. Daniel Salanova Orueta.

Maestro de primera de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea. Publicaciones de IDE A. — 1951. — 158 páginas.

Las escuelas de la Guinea Española están de enhorabuena. Ha aparecido el libro que necesitaban. Su autor no necesita presentación para la juventud estudiosa indígena, pues su destacada personalidad, le es sobradamente conocida.

D. Daniel Salanova Orueta, siempre atento a las necesidades morales, espirituales e intelectuales del elemento escolar indígena, ha sabido crear una serie de lecturas de sabor guineo hispano, que llegarán a tocar las más delicadas fibras del corazón del niño de nuestras escuelas.

«He intentado —dice el autor— recoger un poco del alma africana en el crisol de sentimiento español».

Le guía la ilusión de poner en manos del Maestro indígena un instrumento del que se sirva para llevar a cabo la inmensa tarea que le ha sido encomendada.

Trata de hacerle comprender lo que la Patria más hermosa del mundo, significa.

Que lo logrará, se lo auguramos con la certeza de un profeta.

La presentación del libro inmejorable. Enseña deleitando, que es la suprema norma de la enseñanza infantil.

Su estilo acomodado a las inteligencias a que la obra se dirige, se eleva en la leyenda de;

«Los Dos Amigos», bellísima apología de la suavidad y del cariño simbolizados en el canto rodado a quien el agua con su canción, con su eterna caricia acaba por dar bella forma.

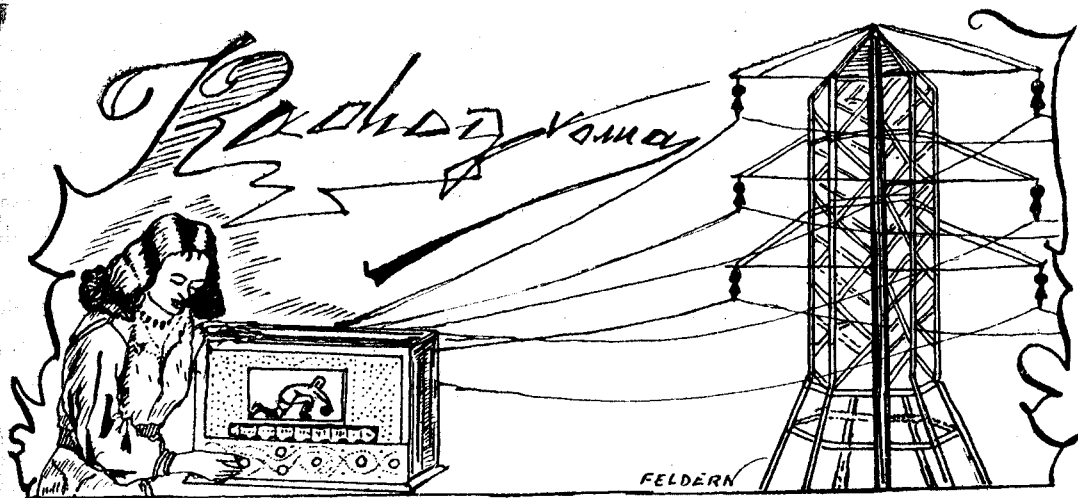
«El Hermano Caído», diatriba paternal contra la mala costumbre de no atender a quien casualmente es víctima de un ataque, cayendo al suelo.

«El Arma Más Fuerte», idilio de amor entre dos jóvenes que al pretender, unirse en matrimonio ven surgir la sombra negra de la tradición dotal en el padre de la novia hasta que triunfa el amor, con el arrepentimiento del varón viejo.

Felicitemos al autor, nuestro distinguido amigo D. Daniel, y le auguramos futuros triunfos en el campo de la enseñanza.

Nota: La obra aún no ha llegado a la Colonia. Hacemos su presentación, basados, en un ejemplar que como muestra nos prestó galantemente su autor. Pronto podremos anunciar su venta.

F. de V. A.



Según datos facilitados por la Dirección General de Marruecos y Colonias, durante el año 1951 la exportación de madera de la Guinea Española ha sobrepasado la cifra de 70.000 toneladas. De esta exportación, 32.000 toneladas fueron de OKUME, y el resto de maderas varias, incluidas ciento y pico de toneladas de maderas elaboradas. Siete mil toneladas han sido exportadas a Holanda y Haifa.

A pesar de que el pedrisco y las heladas inutilizaron cerca de un millón de kilos de tabaco, la actual campaña en la provincia de Granada no se presenta mal. La producción total rebasará los seis millones de kilos, lo que supone cerca de la mitad de la cosecha íntegra de España, que se calcula en unos catorce millones.

El Centro Gallego de Madrid ha publicado una circular firmada por un grupo de ilustres coterráneos residentes en la capital de España en la que hace un llamamiento en pro de la reconstrucción de la famosa Abadía mitrada benedictina de Samos, en la provincia de Lugo casi totalmente destruida hace algunos meses por un incendio.

Según declaraciones del ministerio de Agricultura, en España hay actualmente unos 16.000 tractores, de ellos unos 11.000 con motor de gasolina. Se calculan en 30.000 los que necesita nuestra agricultura para su completa mecanización, los que se conseguirán, poco a poco, con la importación media anual de 3.000, y el plan previsto de fabricación anual.

Se han comenzado en Barcelona las obras de urbanización del primer tramo de la avenida de la Meridiana, en el trozo comprendido entre la plaza de las Glorias y la calle de Valencia. El ancho total de la avenida es de 50 metros, y su coste, incluyendo, además, la explanación y alcantarillado, será de unos cinco millones de pesetas, siendo la longitud del citado tramo de 700 metros.

Cuando en la plaza de la Catedral de Barcelona se procedía a la nivelación del suelo para colocar el pavimento definitivo, se han encontrado, a poca profundidad, varios sepulcros que parecen ser anteriores al siglo X, y restos de unos muros, que según manifestaciones de los técnicos, acaso pertenecieran a los muros de la segunda Catedral.

El pantano de Cenajo, provincia de Murcia, que se construye en la actualidad, embalsará cua-

trecientos sesenta millones de metros cúbicos de agua, y será el de mayor capacidad de toda la cuenca, superior al Fuensanta, Talave y Quipar.

Su finalidad será doble: preservar a la huerta murciana de los grandes aluviones de la zona alta del Segura y reservar agua en cantidad suficiente para los regadíos.

En Consejo de Ministros fué aprobado un Decreto comprensivo del plan nacional de aprovechamiento de residuos agrícolas, que constará de cinco fábricas, distribuidas por toda España, y que en principio se realizará en Sevilla capital, Jaén provincia, Ciudad Real provincia, Mérida y Tarragona provincia.

Estas fábricas aprovecharán unas 650.000 toneladas de residuos agrícolas, y como subproductos se obtendrán carbón vegetal, levadura para alimentación humana y animal, acetonas diversas, supercarburentes para motores, carburantes, aceites para conservación de maderas y brea.

Se calcula que el valor aproximado de la producción girará alrededor de los 600.000.000 de pesetas anuales.

F. G., C. M. F.



Así eran los primitivos puentes de nuestra Guinea Continental Española.

INFORMACION CATÓLICA

Homenaje infantil al Papa.

Al ser recibido en audiencia por el Papa el ilustre escritor japonés Sr. Kojijo Serisava hizo éste entrega al Santo Padre de un hermoso album de dibujos realizados por los niños de la escuela elemental de Tamón, formada por niños católicos, protestantes e infieles, quienes quisieron con aquel humilde homenaje testimoniar al Papa el agradecimiento de los niños japoneses por todo lo que Pío XII ha hecho durante y después de la guerra en favor de los niños japoneses.

La Santa Sede y el Pakistán establecen relaciones diplomáticas

Mientras naciones como Estados Unidos, que cuenta con mas de treinta

millones de católicos no tienen ningún representante ante el Vicario de Cristo en la tierra, debido a la incomprensible intransigencia de los Protestantes, un Estado mahometano casi en su totalidad, se apresura nada más nacer a la vida independiente a establecer relaciones diplomáticas con el Vaticano atendiendo nada más a la influencia y fuerza espiritual que representa la Santa Sede. La Iglesia Católica cuenta en el Pakistán con 22.5000 católicos y 74.000 catecúmenos perteneciente a siete circunscripciones eclesiásticas y asistidos por 254 sacerdotes, de los cuales 63 son indígenas.

Las escuelas católicas en el Japón.

La libertad religiosa de que disfruta el Japón

desde el fin de la guerra, ha permitido a las Misiones Católicas desarrollar la red de sus escuelas como puede comprobarse comparando las estadísticas de 1941 y 1951.

En 1941.

9 escuelas	primarias con	2 505 alumnos
40 "	medias "	18.073 "
18 "	especiales "	1.424 "
67 escuelas		22.002 "

En 1951

36 escuelas	primarias con	9.540 alumnos
66 "	medias "	26.108 "
35 "	superiores "	10.500 "
10 "	profesionales	1.016 "
147 escuelas		47.164 "

De los 47 164 jóvenes que frecuentan actualmente las escuelas católicas del Japón 14.045 son varones y 33 119 mujeres.

Conversaciones en masa. Así se pueden calificar las

realizadas en Trungphueng, Vietman, donde 10.000 budistas se han presentado espontáneamente a las autoridades católicas en un año, pidiendo ser admitidos al catecumenado. La espontaneidad de esas conversiones fué comprobada en una encuesta realizada por el Comité de Renovación Budista.

Floreciente juventud católica en Holanda.

Las organizaciones juveniles católicas

holandesas cuentan, según estadísticas recientes, con 850.000 jóvenes. o sea, más de la mitad de la juventud de Holanda. Dichos jóvenes se hallan agrupados en 118 organizaciones.

Comienza a ceder en algo la intransigencia protestante.

En Ginebra se ha fundado por primera vez, después

de la Reforma, un convento de Religiosos. Se trata de los P. P. Dominicos de la Provincia de Suiza que se han establecido en aquella ciudad considerada como baluarte del Calvinismo, aunque la mitad de la población es católica. Pero por prohibirlo aún las leyes que son anticatólicas, no se han establecido en el casco de la ciudad, sino a unos km. de distancia; ¿qué dirían nuestros amables hermanos, protestantes de Suiza, Holanda, Suecia, Dinamarca, Inglaterra, si en España obligara el Gobierno a los protestantes a

instalar su capilla a kms. de distancia de Madrid.

Durante siglos se ha distinguido la luterana Suecia por su fanatismo y aversión a todo lo que olera a catolicismo. La legislación sueca ha sido de las más cerriles, cerrando sistemáticamente las puertas de todo puesto oficial, de la magistratura, enseñanza, política a los católicos; leyes que casi en su totalidad tienen aún vigencia. Una de las derogadas últimamente por el Gobierno sueco ha sido la que prohibía el esblecimiento de conventos en Suecia.

Hace unos meses los PP. Pasionistas se han establecido en Schmalan, ciudad de 15.000 habitantes, célebre por su catedral luterana del siglo XII, arrebatada a los católicos, donde se guardan los restos del Apóstol de Suecia meridional, San Sigfrido.

Con la llegada de estos Padres Pasionistas son ya cuatro las Ordenes establecidas en el país: los Salesianos, los Jesuitas y los Dominicos, son los restantes y pronto llegarán los Benedictinos y los Franciscanos.

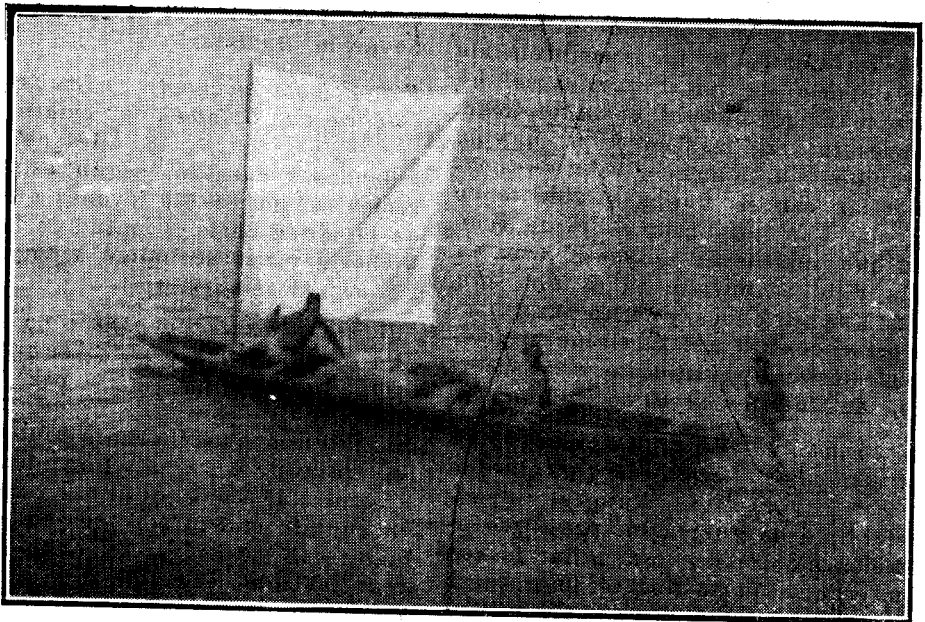
*Un Obispo español
convierne su palacio
en taller de obreros.*

Se trata del Obispo de Guadix Dr. Alvarez Daza, quien nada

más tomar posesión de su Diócesis, se propuso remediar el paro que ordinariamente castiga a la región de Guadix-Baza.

Después de hablar a unos, influir ante otros, dar abundantes limosnas de su bolsillo, planear fábricas y verse imposibilitado de levantarlas por falta de dinero, recurrió a convertir su propio Palacio en una gran fábrica de cordelería; más de doscientas obreras trabajan en el mismo salón del trono. Y no contento con esto ha dado mayores facilidades para que sean instalados talleres en locales conventos e iglesias no destinados a viviendas de religiosos o a las funciones del culto. El Obispo de Guadix vigila cariñosamente esta colmena donde se han hermanado la caridad cristiana y el trabajo, haciendo posible que se confunda en un íntimo beso la paz y la justicia.

N. Goñi del Val, C. M. F.



En estos sencillos cayucos, a remo y vela, hacen los indigeras largas travesías por el Golfo de Guinea.

— Perfil colonial —

Comité Sindical del Cacao.

Hemos recibido, amablemente remitida por su Presidente, D. Mariano Calviño de Sebucedo Gras, la «Memoria» de la Campaña 1950-51.

editada en Madrid por el Comité Sindical del Cacao. Hemos repasado todas sus páginas, en las que se reflejan muy detalladamente las múltiples actividades de este Organismo, representante en la Metrópoli de los intereses cacaoteros de la Colonia, y de ellas vamos a extractar algunos datos de mayor interés para nuestros lectores.

Cacao producido en 1950-51.

La producción de cacao durante la campaña 1950-51, resultó inferior a la que se había calculado, cifrándose el neto de origen en 14.396.293 kgs.

De dicha producción, se aplicó al consumo nacional la cantidad de 9.395.011 kgs. El resto de la cosecha se exportó al extranjero en la forma siguiente: A los Estados Unidos de América 3.994.022 kgs; a Holanda 449.247 kgs; a Nigeria 536.013 kgs; y al Vaticano 22.000 kgs.

El anterior tonelaje fué embarcado en la Colonia con destino a los puertos de la Metrópoli en los barcos correos «Isla de Tenerife», «Poeta Arolas», «Explorador Iradier» y en el carguero «Monte Abril», que para transportarlo, realizaron tres, dos, dos y un viajes, respectivamente.

Distribución del cacao.

El cacao destinado al consumo del mercado nacional, se distribuyó en su totalidad, de acuerdo con las normas fijadas por el Ministerio de Industria y Comercio, de la manera siguiente: a la Industria Chocolatera el 76 por 100; a Prensadores de matica el 20 por 100; al Sindicato de Alimentación el 25 por 100; al Sindicato de Industrias Químicas el 0'5 por 100; y a disposición del Ministerio de Industria y Comercio el 1 por 100.

Precio del cacao.

A pesar de los activos trabajos realizados en Madrid, ante los organismos competentes por el Comité Sindical del Cacao y de las valiosas gestiones personales llevadas a cabo por el Excmo. Sr. Gobernador General de estos Territorios, no se pudo conseguir que la Junta Superior de Precios aprobara en toda su integridad el escandallo de precios del cacao para la campaña 1950-51, propuesto por la Cámara Oficial Agrícola de Santa Isabel.

En el Boletín Oficial del Estado correspondiente al día 9 marzo de 1951, se publicó la Orden de la Presidencia, determinando los precios que habían de regir para la cosecha 1950-51, que fueron los siguientes: Tipo 5 superior 14, 20 ptas; tipo 5, ptas. 13,95, tipo 4 fino, ptas. 13,35; tipo 4, ptas. 12, 25; tipo 3, ptas. 11, 50; tipo bajo, ptas. 8,90.

Compras por c/. Cámara S. Isabel.

Como en años anteriores, también en el año agrícola 1951, el Comité Sindical del Cacao tuvo que realizar múltiples y laboriosas gestiones para suministrar a la agricultura colonial, a través de la Cámara Oficial de Santa Isabel, varios artículos de vital interés para el tratamiento del cacao y para alimento de los braceros que trabajan en las fincas.

Fueron comprados en el mercado Peninsular a cuenta de la C.O. de Santa Isabel, los siguientes artículos: 1.833.000 kg. de arroz a 3,95 ptas. menos una primera partida que lo fué a 5,55 ptas; 2.460.180 Kgs. de sulfato de cobre; 100 toneladas de sulfato amónico, 1.500 toneladas de cal viva y 170.000 sacos envases a 14,90 ptas. la unidad.

Termina la interesante y documentada «MEMORIA», redactada por el Comité Sindical del Cacao, expresando su gratitud y vivo reconocimiento, a los Organismos oficiales y

a las Autoridades y corporaciones, tanto coloniales como metropolitanas; Dirección G. de Marruecos y Colonias, Secretaría Técnica del Ministerio de Industria y Comercio, Gobernador General de Guinea, Cámaras Oficiales Agrícolas de los distritos de Fernando Po y Bata, y Patronato de Indígenas de estos Territorios por la decidida asistencia y eficaz colaboración de todos recibida en el cumplimiento de su cometido.

Los Hijos del C. de María en Sao Tomé y Príncipe.

Fué en agosto de 1927, cuando los Misioneros del Corazón de María fijaron sus reales en las ricas islas portuguesas de Sao Tomé y Príncipe, eclesiásticamente dependientes entonces del Patriarcado de Lisboa, y ahora del Arzobispado de Luanda, regido en la actualidad por D. Moisés Alves de Pinho, Arzobispo de Luanda y Obispo de Sao Tomé y Príncipe.

El clima moral de esas dos islas, gloria y orgullo de la legendaria colonización portuguesa, no puede decirse que fuera hostil al catolicismo, pero tampoco estaba al nivel de su enorme prosperidad material—cacao, café, caña de azúcar—que le habían hecho merecer el título, que le dió un historiador de «As Ilhas do Cacau». Uno de los primeros Expedicionarios Claretianos llegados a las Islas pudo escribir: «A Príncipe hace ocho años que no va ningún sacerdote, y Sao Tomé tiene solamente siete Parroquias servidas por seis Sacerdotes, incluidos nosotros».

Desde el arribo a aquellas encantadoras playas de los Misioneros portugueses Hijos del C. de María, la transformación moral operada en Parroquias y Feligresías ha sido sorprendente y admirable.

Hemos tenido, durante una semana, en nuestra compañía, llegado por vía aérea, al Rdo. P. Valentín Monteiro Saraiba, de nuestra Congregación, que ejerce en Sao Tomé los importantes cargos de Vicario Delegado del Arzobispo de Luanda y Superior Religioso de las Misiones Católicas. El Padre Monteiro, con esa amabilidad y simpatía que distingue a las gentes de su raza, nos ha informado extensamente del próspero estado actual de las Misiones de Sao Tomé y Príncipe y de los grandes planes que acarician para un próximo porvenir.

Al rudo trabajo de los pasados años, a la oscura labor de la sementera, sigue ahora el alegre agosto de los ricos y sazonados frutos, como podrá comprobarlo el lector por la siguiente estadística, de carácter oficial informativo, correspondiente al año 1951, que nos facilitó el amable P. Monteiro.

Superficie total de las Islas.	964. km2.	Alumnos de la Misión Católica.	771.
Población total.	60.159.	« « « « « Adventista.	200.
Blancos.	1.071.	Sacerdotes seculares	1.
Indígenas naturales de las Islas.	35.763.	Sacerdotes Misioneros del	
« « « « « contratados de		Corazón de María.	9.
otras provincias.	23.325.	Bautismos.	1.901.
Católicos.	49.738.	Confirmaciones.	621.
Adventistas.	953.	Matrimonios	56.
Evangelistas	1.833.	Primeras Comuniones	425.
Sin religión.	7.121.	Catequistas	67.
Alumnos que frecuentan las		Criaturas asistentes catequesis	4.300.
escuelas del Estado.	1.414.	Adultos	1.911.

Ahi quedan resumidos y sintetizados en ese cuadro estadístico los brillantes resultados de la campaña misionera realizada en la Diócesis de Sao Tomé y Príncipe durante el año 1951, por los Misioneros Hijos del I. C. de María, pertenecientes a la joven y prometedora Visitaduría de Portugal.

Nuestros seminaristas romanos.

Remitidas por su dignísimo Rector acaba de recibir nuestro Excmo. Sr. Obispo las calificaciones escolares obtenidas en el pasado curso por los dos Seminaristas de Banapá, D. José Esomo y D. Alberto

Ndongo, que desde hace un año siguen sus estudios en el Colegio Urbano de la Propaganda Fide de Roma.

Las calificaciones alcanzadas en disciplina, aplicación y aprovechamiento en todas las asignaturas por los dos alumnos, representantes de nuestro Vicariato, en aquel afamado Centro Superior de Cultura Eclesiástica, donde acuden a perfeccionar sus estudios los Seminaristas mejor dotados, procedentes de países de Misión han sido excelentes, llegando en bastantes materias a la máxima puntuación.

Durante el pasado curso han aprobado las siguientes asignaturas pertenecientes al primer curso teológico: Teología fundamental, Moral, Introducción a la Sagrada Escritura, Historia Eclesiástica, Patrología, Arqueología Cristiana, Derecho Público Eclesiástico, Lengua Griega Clásica e Introducción Misional.

Las brillantes notas alcanzadas hablan bien alto del talento y aplicación de nuestros dos jóvenes Seminaristas, dicen también mucho de la sólida formación recibida en el Seminario que los formó, y llevarán no pequeña satisfacción al corazón del Excmo. Sr. Obispo, amargado por recientes y lamentables defecciones, de todos conocidas.

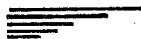
Viajeros ilustres en el «Dómine» Con la motonave «Dómine» llegaron de la Metrópoli el Ilmo. Sr. D. Hermenegildo Altozano, Secretario General de estos Territorios, que fué recibido y saludado en el mismo barco por Jefes de Servicio y respetables personalidades de la Colonia.

También llegó el Ayudante militar de S. Excia. el Gobernador General, D. Manuel Matres, acompañado de su esposa e hijo, y un grupo numeroso de destacados astrónomos, que formando diversas comisiones, han venido a la Guinea Continental para realizar diversos estudios sobre el eclipse del día 25.

Ratificación matrimonial en la Catedral. El día 13 de febrero ratificaron su matrimonio, celebrado por poderes en Melilla, el Teniente de la Guardia Colonial D. Manuel Pizarro Quesada y Dña. Consuelo Junquera Ruiz, siendo testigos el Excmo. Sr. D. Faustino Ruiz González, tío de la esposa, y Dña. María Casado de Matres. Ofició en la ceremonia el Excmo. Sr. Obispo, quien dirigió su autorizada palabra a los nuevos esposos.

Terminada la ceremonia religiosa, los numerosos invitados fueron delicadamente obsequiados en el Palacio del Gobierno General.

F. GOMEZ, C. M. F.



DESDE CONCEPCION

UN POCO HISTORIA

(Conclusión)

A más de esta lancha de pasaje, había otras cuantas más de carga que de continuo venían y volvían trayendo y llevando cuanto esperaba amontonado en las playas. En los oídos de todos eran familiares los nombres de la Conscoisa, la B. Biapa, la Fernando Poo Africa, Patricia, Drumen, Compañía y Balboa. *O, tempora.* Ir directamente en coche desde aquí a Santa Isabel, por el Este de la Isla, jamás se pudo conseguir, aunque no es inverosímil se llegue a ello algún día. De tiempo inmemorial datan los doce kilómetros de la carretera de sexto orden, que desde aquí llegan hasta la Cañal de Bantabari como hechas por las fincas, no se podía pedir en ellas ninguna ingeniería. Hace unos doce años por interés propio de esas mismas fincas prosiguieron el camino otros cinco kilómetros más adelante, hasta Bilélepa. Allí corta en seco el camino y, si va uno en coche debe necesariamente dejarlo en la finca del Progreso y continuar a pie atravesando el bosque virgen de Bilélepa y la finca de Mallo en Baho, en total unos siete kilómetros. A partir del segundo patio del Progreso, en Baho, continúa otra vez el camino que, siguiendo las dincas de Copohata, Bacaque, Bariobe, Bososo, y Basakato, con un total de otros veintitantos kilómetros, llega por fin a Basuala y allí sí, gracias a Dios, se encuentra con la carretera moderna que viene de Santa Isabel.

Es una lástima que en tantos años no se haya podido anudar lo que hay que anudar y hacer de una vez la verdadera carretera que nos llevará a Santa Isabel en tres horas, como por el Oeste afortunado de la Isla. Dicen que hace unos treinta y tantos años los internados alemanes que a la razón disponían de más de diez mil pares de brazos aptos para coger la pala y el pico, se ofrecieron a trazar una carretera que circunvalará la Isla; pero, que les salió al paso, con algunas razones políticas, razones seguramente entonces atendibles, cierto hombre de bronce que todos conocen sentado en el centro de la Plaza de España.

En 1939, cierto individuo de prestigio parece se ofreció para hacer en debida forma la carretera desde Concepción a Santa Isabel, unos setenta kilómetros, a condición empero de que se le concediese por veinte años la exclusiva en el transporte de viajeros. Sus razones habrán cuando todo quedó en el aire.

Con esto no se quiere decir que las Autoridades de la Colonia no hayan hecho lo que las circunstancias y medios económicos les hayan permitido. Hacia el año 1930, con algunos miles de pesetas que quedaron cuando lo de la famosa «Constructora», se hicieron de cemento los pontones que llegan de Santa Isabel hasta Bacaque, en sustitución de los antiguos, a base de palitroques y clavos: algo es algo, dijo al ver un hueso el galgo.

En varias ocasiones, por mandato superior y bajo la dirección de la Guardia Colonial de Basakato y de Concepción, se ha arreglado, siquiera de paso el camino que en tiempo de lluvia estaba tan infernal, que, en muchos trayectos, ni a pie podía pasarse, si desviándose por el bosque y haciendo un sendero en forma de herradura,

Hacia el 33, siendo Administrador de Santa Isabel el activo Sr. Benjumea con personal de las fincas y un destacamento de presos a las órdenes de un Sargento, quiso anudar el camino que muriendo en Bilélepa reaparece otra vez en el Progreso de Baho a siete kilómetros, que antes decía. Se trabajó con verdadero interés y se hicieron unos tres kilómetros de carretera. Dió la coincidencia de trasladarse a España el Sr. Benjumea y, como él era el alma de todo, faltando él, cada uno se volvió a su casa y A-ún se pueden ver en la trocha de Mallo los numerosos taladros, del pistoleta que, cava-

dos en las peñas, no aguardan sino a que un práctico meta los barrenos y los prenda luego.

Para que se vea que no cargo las tintas al hablar mal, aún del camino que está hecho, baste decir que desde que en 1928, un valiente General Gobernador, D. Miguel. N. de Prado, hizo su célebre excursión recorriendo pueblo por pueblo todo el ESTE, han tenido que pasar nada menos que 21 años, hasta que otro Gobernador, el actual Excmo. D. Faustino Ruiz, recién llegado y con deseo de conocer de visu las cosas, se decidió repetir la cosa, viniendo de Santa Isabel a Kopohatá. Este era allá por abril de 1949 y, no hay que decir que los pueblos vibraron de entusiasmo ante un acontecimiento tan desusado.

Uno de los obstáculos que más entorpece una carretera en construcción son los grandes puentes, para los que hay que hacer un presupuesto especial, como se pudo ver en el señorial puente de Kupapa, en el que se invirtieron cerca de dos años y muchos centenares de miles de pesetas. Pues bien: este inconveniente se obvia en gran parte en la carretera de que tratamos: no creo que lleguen a los ochenta y nueve que, entre puentes y alcantarillas, conté desde San Carlos a Santa Isabel.

Gracias a Dios y según manifestaciones de S. E. D. Faustino Ruiz en su reciente visita a Concepción, parece no está tan lejos el día en que a todo se llegue.

Lo que hace falta, sobre todo, son brazos, aunque no fueran en número tan crecido como los que se ofrecieron al hombre de bronce a que antes aludimos.

Entonces sí; el Este y el Oeste se plegarían simétricamente, se abrazarían y besarían fraternalmente, serían hijos de una misma madre y una misma sangre de vida correría por sus venas que, en el caso, serían sus carreteras.

Otro de los obstáculos que siempre retardó el libre movimiento en la playa de Concepción, ha sido el Río Grande que, engrosado por varios afluentes que bajan de las quebradas, al llegar al llano pantanoso de la bahía, se desparrama a la desbandada y hoy va por aquí y mañana por más allá. Todo, naturalmente, se arreglaba tirando un buen puente, pero era una empresa muy ardua y difícil, pues por tratarse de un terreno cuyo suelo está formado por cienaga y cuyo subsuelo a la vez lo forma una gruesa capa de guijarro y cascajo, estaba expuesto a que la corriente impetuosa, lamiendo los cimientos, diera con el puente en el suelo. También podía suceder, como sucedió después, que el día menos pensado se desviara el río por otra parte y el puente quedara de pendón.

El chófer que llegaba con su coche al río tenía que pararlo y mandar delante el motoboy que se metiera en el cauce, tanteando aquí y más allá, para ver hasta donde el agua le cubría las piernas. Aun decidiéndose a pasar, se le hundían las más de las veces las ruedas en cascajo y arena, costando Dios y ayuda el sacarlo con una brigada de veinte o treinta hombres. No pocas veces, la marea que inexorable iba subiendo, acababa por anegar totalmente el coche, dejándolo medio inútil.

Son varios los casos de indígenas que se ahogaron al intentar vadear el río en caso peligroso. Los europeos lo atravesábamos a hombros de los morenos, y más seguro, montados en el pescuezo de estos; pero con la precaución de cerrar bien los ojos para no desvanecerse y caerse de la montura.

Hace unos tres años, habiendo de salir el que suscribe a ejercitar los ministerios en los pueblos a el encomendados, estuvo tres horas tanteando para pasar el río y, en vista de que era tentar a Dios el pretenderlo siquiera, hubo de volverse a la Misión. Ocho días después había menguado muy poco el caudal, la playa estaba hecha una lastima con mil despojos y pude contar en la desembocadura hasta doce grandes cocoteros arrancados de cuajo. Si quise pasar de una vez a la otra parte fué gracias a un cayuco pesquero que llamé a voces. A la vuelta de la expedición, desde treinta kilómetros atrás, me tenía inquieto el tener que volver a pasar el río. ¡Cual no sería mi grata sorpresa cuando al llegar me encuentro con una enorme ceiba que, echada a través del río, formaba un cómodo puente! Dios la había plantado allí ad hoc y el práctico y mañoso don Manuel Cabanas, Comandante de puesto, logró, tras hachazo va y hachazo viene durante quince días, hacerla caer estratégicamente sobre el río. El servicio que nos ha prestado du-

rante estos años el Sr. Cabanas, bien merece el agradecimiento de todos. ¡Si sería grue-
sa ceiba que incluso quería acondicionarla para que pasaran los coches!

El 25 de marzo de 1929 llegaba a esta bahía en la lancha de la Compañía, el Gober-
nador D. Miguel N. del Prado: lo único que le pidieron todos los de aquí, después de
cumplimentarle, fué que les hiciera un puente o una balsa para pasar el río de una a
otra parte. D. Miguel anotó la petición en su vademecum y aunque por de pronto no
se pudo hacer, con todo, tres años después, el 28 de enero de 1932, cumplía su palabra
adjudicando la obra al contratista Sr. José Serrano Roldán, quien debía, asimismo, hacer
otro puente más pequeño para otra corriente secundaria, distante apenas cien metros. Pa-
ra desecar el pantano se colocaron en lugares estratégicos una porción de tubos de ce-
mento, de ancho calibre. Para mayo del 33 quedaban terminados los puentes, se coloca-
ron los tubos, y se pagó el importe de las obras que ascendió a 35.104'14 ptas; pero
faltaba hacer el trozo de carretera que uniera los dos puentes y diera salida del panta-
no a la carretera general. No sé qué razones o sinrazones habría de por medio; el re-
sultado fué que a pesar de que lo más costoso y difícil estaba ya hecho, sin embargo
el terminar el año 35, no se había empezado siquiera el trabajo; de modo que los dos
puentes quedaban allí inútiles y ocultos entre un cañaveral de dos metros. Mas a prin-
cipios del 36, urgiendo todo el mundo, se pasó orden al Cabo Sr. Magín Vilaró para
que, bajo su dirección se emprendiera de una vez la obra, cooperando por turnos lo^s
pueblos adyacentes de Ehoco, Balachá, Maule, Bantabaré y Baho, a los que se sumó un
prorratio de braceros de todas las fincas.

¡Lástima que aquel trabajo intenso de dos meses fuera prácticamente inútil, pues po-
n un lado una crecida desbordada del río desvió en gran parte el agua del puente grande
al puente pequeño, socavando los fundamentos y derregándole casi hasta el suelo, y por
otra parte la pendiente de miedo que dieron en una de las cuestas, hacía temerario me-
ter por allí los coches. Solo hubo un tal Serralta, sobreviviente de los antiguos colonos
de Basilé, el cual con un cacharrico desvencijado y que sólo tenía de llamativo el ruido
infernial que hacía, pasaba y subía impavido por todo. En su sencillez y buena voluntad
había bautizado el cacharrillo con el nombre de FRANCO que llevaba escrito no sé si
con brea o con un carbón.

Muerto el Sr. Serralta, ya nadie más se acordó ni del camino ni de los puentes que
no podían utilizar, y, como las cosas, por el mero no uso no vienen a menos, creció otra vez
el cañaveral, desapareció por completo el camino, se desencauzó casi por completo el agua
del puente grande y, al venir desbordada por el otro riachuelo, acabó de arrastrar al mar
el puente pequeño y todos los demás tubos de desagüe: en resumidas cuentas, queda-
mos otra vez aislados y con la misma dificultad de atravesar este segundo Ródano.

Fueron pasando los años fuimos arreglándonos como pudimos y una vez terminada la
carretera que desde San Carlos sube a Moka, se vió la no imposibilidad de que, a medio
camino de aquellas, a la altura de Olóitia, se podía hacer un ramal que bajara a la pla-
ya de Concepción y de esta manera pudieramos, por San Carlos, comunicarnos con San-
ta Isabel.

Esta idea de comunicar con la susodicha carretera las bahías de San Carlos y Concep-
ción no era nueva, que ya en 1888, al instalarse la Misión de Concepción, nuestros Supe-
riores la habían lanzada. Pero, tantas ideas se lanzan... ¿Cuántos años hace que Julio
Berne lanzó la idea de poder dirigirse en viaje turístico a la luna y otros mundos side-
rales?; y sin embargo, los sabios, antes de intentarlo se rascan bien la cabeza.

El primero, que yo sepa, que pretendió decidido la tarea fué el dinámico Gobernador
D. Gustavo Sostoa quien palmo a palmo recorrió a pie todo el terreno. Su plan era unir
primero Concepción con San Carlos y una vez terminada esta carretera, hacer un empal-
me en el lugar conveniente para subir a Moka. Con este intento, el 25 de enero de 1932
se encaminaron a Olóitia el Sr. Gobernador, su Ayudante el Sr. Tomás y el Sr. Ingeniero
de Obras Públicas.

En medio de la plaza del pueblo clavaron su tienda de campaña y, durante varios días
después del toque de diana a las 6 de la mañana, se internaron por diferentes parajes del
bosque estudiando detenidamente el paso más fácil de San Carlos a Concepción, atrave-

sando por una especie de puerto o cordillera.

Meses! después se empezó a trabajar en aquellas alturas y se hizo un trozo de carretera; pero, cuando las cosas iban viento en popa no sólo aquí, si que también en otras partes, porque aquel hombre todo lo abarcaba, un navajazo de una mano alevosa lesegaba aquella cabeza llena de planes en bien de la Colonia. Esto sucedió en Annobón a las 9 de la noche del 14 de noviembre de 1932, contando a la razón 60 años de edad y nada más que 13 meses de mando en la Colonia. Precisamente al mismo tiempo que se tuvo en Santa Isabel la noticia de su asesinato, llegaba otra orden de Madrid en la que se le nombraba Director de Marruecos y Colonias. Fué el primer Gobernador que nos mandó la República.

A partir de este incidente se paralizaron las obras de Olóitia y hubieron de quedar estacionarias otros diez, o doce años más. Dada la importancia que de día en día iba adquiriendo Moka, como centro agrícola y de turismo, se creyó conveniente llevar primero allí la carretera. Se debió trabajar en ella del año 40 al 42.

Puesta ya en marcha la carretera de Moka, le llegó el turno, gracias a Dios a la de Concepción. Obras Públicas prosiguieron los estudios del Sr. Sestoa e hicieron un trazado verdaderamente científico: ¡cualquiera iba a decir que por estas lomas y por estos montes iba a resultar una carretera tan relativamente llana y de tan poca pendiente!

El trazado me parece que es de unos 14 kms. desde el bifurque en el km. 12 de la carretera de Moka hasta la playa de Concepción.

Los trabajos se llevaron a cabo con bastante lentitud debido no a los puentes que hubiera que construir, pues no hay más que una alcantarilla pequeña, sino a la escasez de personal que es la rémora en estos y perecidos problemas de la Colonia.

El afán de estrenarla cuanto antes ha sido la causa de que quedarán sin debidamente afirmar algunos kms. a la altura de Maule, que después se ha echado en falta principalmente en tiempo de lluvia. Este mismo año, para poder transitar los coches, ha habido necesidad de que durante dos meses hayan trabajado en ella sesenta hombres prorrateados entre toda la comarca.

Ultimamente ha corrido la noticia de que se quiere empezar a alquitranar: es la única forma de conservar las carreteras en lugares pendientes como éste en que las frecuentes lluvias todo lo arrastran.

Esta nueva carretera representa para toda la comarca un beneficio incalculable y nunca sospechado. Allí donde antes merodeaban tan sólo los macacos y los monos, ahora retirándose éstos, han dado lugar a un movimiento continuo de camiones que van repletos de cacao, café, madera... Compañías y particulares van abriendo hermosas fincas a ambos lados de la carretera, como lo puede comprobar la gran GAESA con sus enormes plantaciones de tabaco, que cuando están tiernas parecen huertas de lechugas, y con su explotación de palmeras.

Para ir a San Carlos o a Santa Isabel ya no nos hace falta atar las alpargatas ni los zapatos; la Agencia de TRANSPORTES REUNIDOS tiene a nuestra disposición un esmerado servicio de autobuses con venida y vuelta tres veces a la semana.

Este jauja de cosas se puede decir que sólo comprendía a los que están a la otra parte del río; que los que estamos a la parte contraria: Campamento, Hospital, Oegui, Pradesa, Misión, ... nos veíamos con las mismas dificultades antes apuntadas para atravesar el río y ponernos en comunicación con la nueva carretera: hacía falta aún trazar un puente, labor no fácil en un terreno tan poco consistente como es un pantano.

Se reunieron varias veces los interesados, convinieron en la forma que podría cooperar cada uno, se trató el asunto con nuestro Administrador, D. Antonio Pedraza, ya práctico en estas lides, el cual prestó como siempre todo su decidido apoyo tanto de la dirección como en el facilitamiento de presos que trabajaran. Sobrestante del trabajo nombró el Sr. Administrador al comandante de este Puesto, D. Manuel Cabanas, hombre también competente y mañoso para todo. El lugar escogido fué, poco más o menos, el mismo en que se levantaba el puentecillo anterior arrastrado por la corriente. Para profundizar debidamente los fundamentos, de modo que el agua no impidiera los trabajos de extrao-

ción, se desvió el río por otra parte. Sobre los solidísimos fundamentos fueron subiendo los robustos estribos, dejando libres diez metros para el cauce del río. Para que la losa respondiera a la solidez de la obra, se pidieron a Obras Públicas cuatro de las vigas de hierro de los antiguos puentes del ferrocarril. Por cierto, no eran unas pajitas: tenían 11 metros de largas por 0.70 metros, de anchas, con peso aproximado de tres mil kilos cada una. Los coches de la Cegui y de la Misión se encargaron de traerlas desde Timbabé.

Montadas en su lugar las vigas y hecho un buen entramado, a base de carriles, se procedió a vaciarlo todo de cemento, que no se escatimó, bastando decir que es un puente de 10 metros de luz por 7.80 de ancho y otros 4 de altura entraron unos 500 sacos de cemento, que aportamos los particulares.

Por falta de manos y otros coincidentes, la obra llevó un paso más lento de lo que exigía nuestra impaciencia, de modo que el Sr. Cabanas por irse de licencia no pudo ver terminado el puente.

Le sucedió en el cargo D. José Mirón quien logró ver tirada la losa y correr el impetuoso río por debajo del nuevo flamante puente.

Para evitar el inconveniente de la antigua excesiva pendiente del camino y sobre todo para que este no saliera a unos 300 metros más arriba del campamento y Hospital que al fin y al cabo son el núcleo de la zona se le ocurrió al Sr. Mirón una idea muy genial y que todos hubiéramos juzgado por locura: la idea de trazar una pista que partiendo del puente recién hecho y atravesando el limoso pantano, fuera a abocar al mismo Campamento.

Empezó, lo primero, por abrir profundas zanjias a un lado y otro de la pista para que sirvieran de desagüe. La gente se hundía hasta las rodillas en aquel pecinal y por eso había que ir despacio y con tiento. Poco antes del final, el suelo estaba tan blando que dos trabajadores empezaron a hundirse, a hundirse, de modo que no se les veía más que los ojos y los brazos en alto pidiendo auxilio: gracias a dos tablones que mandó arrojarles el Sr. Mirón pudieron, aquellos desgraciados volver a este mundo.

En aquel preciso lugar hubo de hacer otro puentecito. Ya pueden suponer los lectores los fundamentos que haría falta.

Con el mero hecho de las grandes cunetas a ambos lados, las aguas se escurrieron y el sol secó el camino de barro o el barro del camino, que era lo mismo, y en poco tiempo quedaba aquello desconocido.

La pista en cuestión tiene unos 300 metros de larga por 9 de ancha. Para darle más solidez se echaron sobre ella varios centenares de metros cúbicos de grandes piedras que acarrearón los particulares, y después se cubrió todo con una buena capa de arena.

Después de varios meses de tránsito, el camino queda hecho un bloque macizo, y mucha agua tiene que llover Dios del cielo para que aquello se hunda.

Incluso procedió después el Sr. Mirón a desecar y sanear otra gran parte del pantano, convirtiéndola en un campo de fútbol que convendría se estrenase.

Con esas obras de saneamiento, el Sr. Mirón nos ha matado el 75% de la condenada mosca del sueño, por lo que merece la gratitud de todos.

Bién merecían la pena todas estas innovaciones de que se llamara a S.E. el Sr. Gobernador para inaugurarlas con su presencia. En efecto, el día 27 del pasado noviembre, previa combinación, llegó a esta playa el Excmo. Sr. D. Faustino Ruiz, acompañado de los Administradores de San Carlos y Santa Isabel, Sres. Pedrazas y Peralta, y otra mucha gente de pro de allí y de aquí, entre quienes no podía faltar el Sr. Cabanas, recién vuelto de su licencia y, a quien expresamente se invitó.

El Ministro de la bendición religiosa fué el Rdo. P. Manuel Solanilla. Durante la ceremonia evolucionó por encima, dando varias vueltas, el avión que volvía de Bata a Santa Isabel. Terminado el acto, subió toda la comitiva al patio de Calabó (Cegui), donde todos los beneficiados por las nuevas obras nos esmeramos en obsequiarles con un bien preparado convite.

Respecto a carreteras, ya no nos queda otra cosa que pedir a los de Concepción y a los no tan afortunados que quedan más allá sin comunicaciones, sino que algún día po-

damos ir por el Este a Santa Isabel con la misma facilidad con que vamos ahora por el Oeste.

Para terminar esta larga crónica, quiero decir que, a mediados del pasado diciembre se nos fué en uso de licencia el veterano entre nosotros y querido de todos, Sr. Practicante D. Joaquín Dabán y vino en su lugar el no menos atento y cumplido Sr. D. Enrique Atané.

El día de Noche-Buena, en vista de la dificultad de trasladarse a la Misión para oír Misa tanto el personal europeo como indígena, bajó el Padre a la playa y celebró, la tradicional Misa del Gallo en un poético tinglado, preparado por el Sr. Mirón. La asistencia fué muy nutrida: 40 europeos, muchos indígenas de las fincas y pueblos y sobre todo, una pléyade de estrellas. Que esas estrellas de Navidad, sobre todo el Sol de los soles el divino Niño, nos alumbren en el camino de la vida y nos señalen el signo de la temporal y eterna felicidad.

Concepción—Febrero de 1952.

P. DIAZ, C. M. F.



GUINEA ESPAÑOLA.—Industrias indígenas continentales.

AMENIDADES

SOLUCION AL CRUCIGRAMA N.º 4

O	N	E	R	O	S	O		A
C	A	L	A	R		S	A	L
A	V	E		A	M	A	R	E
S	I	L	A	B	A		E	V
O	D	E	S	A		E	N	O
	A	P	E	N	A	R		S
A	D		S		S	A	L	O
T	E	L	O	N	E	R	O	S
A	S	A	R	E	M	O	S	

VERTICALES

1.º Del mismo lado. 2.º Al rev. Personaje principal y nombre de una de las más hermosas tragedias de Shakespeare.—Conjunto de efectos de contrabando. 3.º Blanda, suave, dulce.—Al rev. Brillé, resplandecí. 4.º Al rev. Natural de la antigua Mauritania.—Dícese de una charca donde habitan muchos sapos. 5.º Consonante.—Al rev Adverbio de modo.—Consonante. (6.º Aptos hábiles, bien dispuesto para algo.—Al rev., del verbo IR. 7.º Dativo de pronombre personal.—Al rev. Arbusto leguminoso de la India, parecido a la Acacia flores amarillas y olorosas.—Siglas comerciales. 8.º Se atreve.—Balas muy pequeñas. 9.º Al rev. Parte distal de la extremidad superior.—Al rev número.—Vocal. 10 Al rev. Blanqueas con cal. Al rev. y repetida Onomatopeya de la risa.—11º Pieza cóncava que sirve para beber (diminutivo).—Cura.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

1										
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										
9										
10										
11										

HORIZONTALES

1.º Dícese de personas o cosas que tienen el mismo nombre.—Al rev, mira. 2.º Percibir olores.—Deshuesa. 3.º Blando, suave, dulce.—Nombre de mujer (pl). 4.º Especie de Canapé de estilo oriental. — Nombre árabe. 5.º Artículo (pl).—Al rev, adverbio de modo. 6.º Vocal.—Se dice de una persona que es limpia y curiosa (fem).—Al rev, lengua provenzal. 7.º Interjección. (fonéticamente) Hijo de David. 8.º Al rev. Amontone. — Apócope de cinema (pl). 9.º Acaudalado. — Constante.—Al rev. número.—Vocal. 10 Acomodase en su sitio cada una de las partes que componen un todo.—Al rev. símbolo químico del sodio. Nombre de mujer.—Pieza cóncava que sirve para contener líquidos.